Jaltepetongo

27

Tumba 1*

Raúl Matadamas Díaz
Centro INAH de Oaxaca

1 El poblado de San Pedro Jaltepetongo se encuentra ubicado en las laderas de la cordillera que limita la cañada del río Grande o de Alvarado por el lado occidental, arriba del pueblo de Cuicatlán [fig. 27.1].

A raíz del acondicionamiento de la calle situada al poniente del cementerio de San Pedro Jaltepetongo, se localizó una tumba con pinturas murales que datan de los inicios de la tradición pictórica posclásica de la Cañada. El sepulcro se encuentra en un área de extensos afloramientos de caliza [lám. 27.1]. A unos quinientos metros al oriente se halla un conjunto arquitectónico, formado por dos plataformas y un montículo, los cuales limitan, por tres lados, un patio, abierto hacia el sur; las estructuras no exceden de cinco metros de altura.

A pesar de las casas más recientes, la escuela y la iglesia colonial —ubicada a unos sesenta metros al sur del conjunto prehispánico— aún se observan antiguas nivelaciones y muros de contención, realizados para aprovechar el espacio con fines habitacionales.

Muy cerca de la tumba que nos ocupa se registraron otras, cubiertas con escombro por los mismos habitantes, debido al riesgo que implican tras haberse desplomado.

1.1 San Pedro Jaltepetongo, Cuicatlán. Número de registro: JAL-T1-94.

* El texto del autor se organizó según la coherencia propia de las cédulas. La información se mantuvo en su totalidad y sólo algunas veces fue modificada la redacción en favor de la claridad de los datos. (N. de los eds.)

Figura 27.1. San Pedro Jaltepetongo.
Ubicación del sitio.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.)

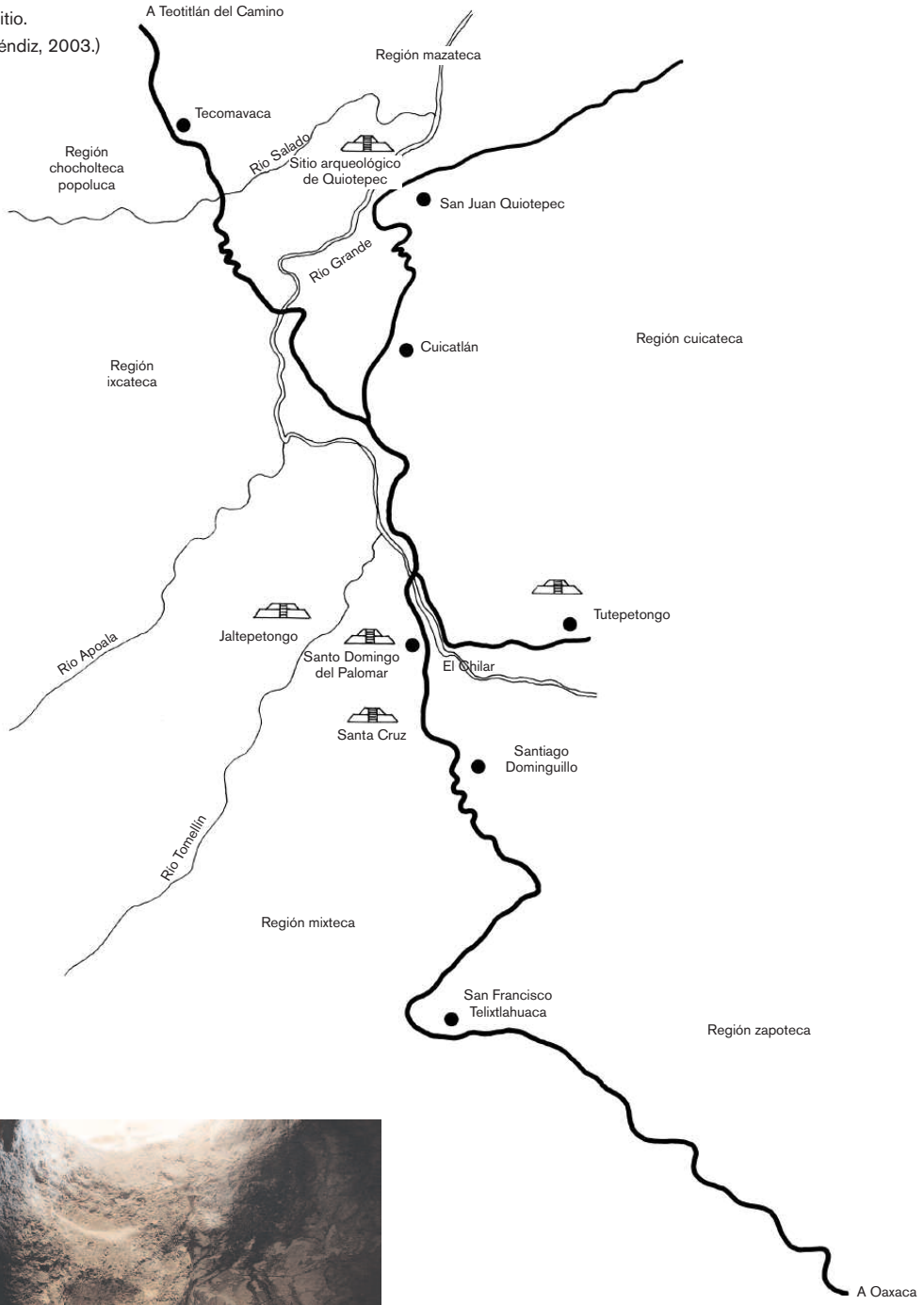

Lámina 27.1. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, acceso y muro norte.
(Foto: R. Vera, 1997.)

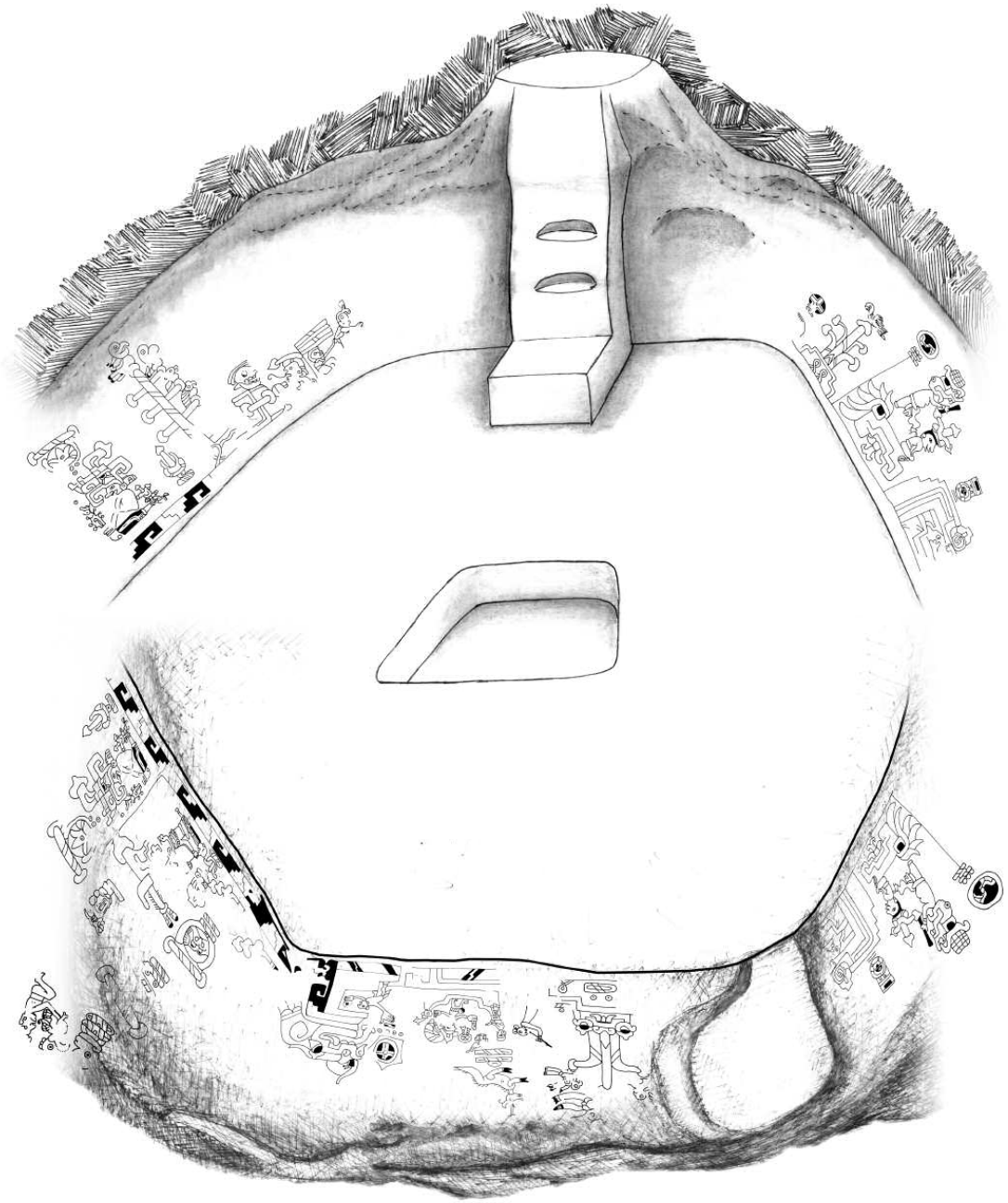

Figura 27.2*a*. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, distribución de los conjuntos pictóricos.
(Dibujos: G. Ramírez, A. Arellano y A. Reséndiz, 2004.)

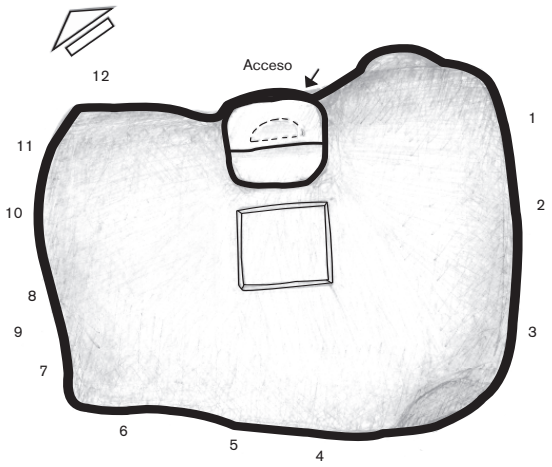

Figura 27.2*b*. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, ubicación de los conjuntos pictóricos.
(Dibujo: G. Ramírez, 2004.)

1.2 *In situ*.

1.3 Las obras que se realizaron en las cercanías del cementerio actual condujeron al hallazgo de una tumba que, desafortunadamente, fue saqueada por los trabajadores. Las autoridades de la población dieron aviso al Centro INAH de Oaxaca, y el 25 de agosto de 1994 se realizó la inspección del sepulcro, encontrándose sólo algunos fragmentos de huesos y cerámica. La planta del recinto funerario tiende a ser circular, con los escalones de acceso situados al norte [fig. 27.2*a*]; está abovedado.

La tierra removida del centro de la tumba, donde quizá se encontraban el cadáver y la ofrenda, fue depositada junto a las paredes al momento del saqueo, hasta casi cubrir los diseños. Durante la visita al lugar sólo podían verse algunas líneas superiores, por lo que no era posible identificar las figuras, a pesar de que alcanzan una altura promedio de 100 cm.

En el proceso de sustracción de la tierra —que de manera circunstancial protegió del vandalismo a las pinturas— aparecieron uno a uno los dibujos, y se logró definir 85 % del total. En la pared este hay tres conjuntos de elementos, otros más se hallaron en la oeste y continúan hasta la mitad del muro sur; la otra mitad incluye una oquedad cubierta por una gran piedra caliza que también tuvo diseños, pero las filtraciones de agua los borraron. Todas las imágenes que decoran la tumba están arriba de una cenefa y una banda de color negro.

El sepulcro puede ubicarse entre 700 y 800 d. C. debido a la semejanza que se observa con las pinturas de la época Monte Albán IIIb–IV, y también por los objetos encontrados: cerámica de pasta fina y de color gris (en tonos claro y oscuro), con formas de cajetes cónicos; fragmentos de brasero con decoración pellizcada, de pasta arenosa café y café rojiza, y cajetes cilíndricos o vasos de pasta café, muy clara y fina, con engobe naranja rojizo en su exterior e interior.

1.4 Raúl Matadamas Díaz en 1994.

2.2 Los diseños están bien definidos en su mayoría. Los colores se conservan bien, pero existen desprendimientos de estuco pintado. Se han agrupado en dos murales, cada uno con diferentes conjuntos.

Mural 1, pared este, conjuntos 1–3. Se encuentra en buenas condiciones, aunque tiene un alto grado de humedad. La pintura se ha desvanecido en una proporción mínima, además de que un pequeño desprendimiento afectó parte de un diseño. La banda inferior sufrió un daño severo y quedan pocos restos [lám. 27.2].

Mural 2, paredes sur y oeste, conjuntos 4–11. La pintura se conserva en buenas condiciones en 85 %, a pesar de que el estuco sufre desprendimientos: casi 40 % aparece ligeramente separado de la pared en pequeñas secciones, mientras que hay 10 % donde se desprendió junto con la pintura, lo cual impide reconocer los diseños.

En la mitad del muro sur las imágenes casi han desaparecido por las filtraciones de agua y sales, y sólo quedan restos de pigmento que no permiten reconocer las formas de los diseños. En el extremo oeste del mural las figuras se han desvanecido y cubierto de sales por filtración [lám. 27.3].

3.1 Mural 1, pared este: 100 cm de altura y 170 de ancho; mural 2, paredes sur y oeste: 100 cm de altura promedio y 440 de ancho.

3.2 Dos tonos de rojo: claro y oscuro, y negro.

4.1 La descripción general se hará desde el norte o acceso, iniciando con la pared este para seguir

Lámina 27.2. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro este. Detalle.
(Foto: T. Falcón, 2000.)

Lámina 27.3. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muros sur y oeste.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

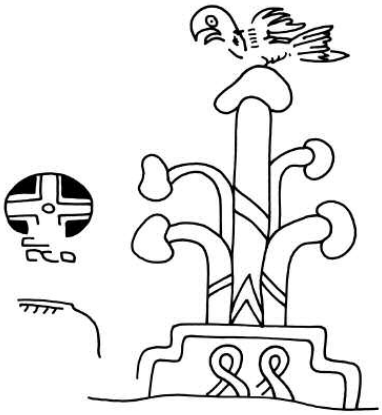

Figura 27.3. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 1: glifo 'cerro'
con planta y ave.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

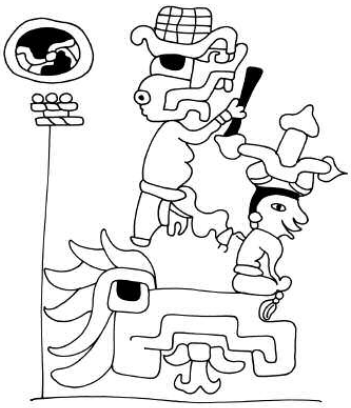

Figura 27.4. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 2:
serpiente emplumada
y figura con máscara de Cocijo.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

Lámina 27.4. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro oeste.
(Foto: R. Alvarado, 1997.)

después con los muros sur y oeste. Las imágenes se agruparán en conjuntos, ordenados de la siguiente manera:

a) Mural 1, pared este:
Conjunto 1. Glifo de lugar con planta, ave y numeral.
Conjunto 2. Numeral encima de una línea demarcadora de escenas, figura de un ave-serpiente, personajes y nombres.
Conjunto 3. Glifo de lugar y numeral.
b) Mural 2, paredes oeste y sur:
Conjunto 4. Glifo de lugar, mascarón, planta con aves y personaje con cerbatana.
Conjunto 5. Juego de pelota, personajes y numeral.
Conjunto 6. Serpiente, casa, personaje y numeral.
Conjunto 7. Personaje sobre un muerto y numerales.
Conjunto 8. Personaje sobre un muerto y numerales.
Conjunto 9. Personaje, ave y numeral.[1]
Conjunto 10. Planta con aves y numeral.
Conjunto 11. Personajes en contraespalda, planta y casa.
c) Pared norte:
Conjunto 12. Árbol con aves.[2]

4.2–4.5 Ya se dijo que la descripción se hará desde el acceso, siguiendo el sentido de las manecillas del reloj.[3]

Conjunto 1. A la izquierda aparece el glifo E ('turquesa' o 'temblor'), según la clasificación de Alfonso Caso (1928), el numeral 10 y un diseño que se ha destruido casi totalmente. Sobre el glifo 'cerro', que presenta dos lazos en su interior, se alza una planta sobre la cual se posa un ave [fig. 27.3].[4] En el tronco se distingue una doble *v* invertida y dos líneas diagonales. En las ramas inferiores vuelven a aparecer las líneas diagonales [lám. 27.4]. Debajo de estos diseños corre una banda con grecas escalonadas, que se prolonga a los conjuntos 2 y 3.

Conjunto 2. Los conjuntos 1 y 2 se encuentran separados por una línea, arriba de la cual aparece un glifo que pudiera ser A ('nudo') con el numeral 13. Sigue un personaje de gran tamaño con máscara de Cocijo, quien aparece sobre la cabeza de una serpiente emplumada [fig. 27.4]. En la mano derecha porta un bastón, y la pierna izquierda parece descansar sobre la espalda de un hombre de dimensiones más pequeñas. Cerca de la cabeza de este último se ve un signo que puede ser su nombre: 5 J ('milpa') [lám. 27.4].

Conjunto 3. En la parte superior se ve un glifo que pudiera corresponder al Z ('agua') y el numeral 10. Las líneas figuran un edificio o una montaña terraceada dentro de la cual hay diseños no identificados [fig. 27.5]. Solamente se distingue lo que parece ser el glifo A ('nudo'), pues la mitad derecha se encuentra muy dañada [lám. 27.5].

Conjunto 4. Debido a los escurrimientos en el interior de la tumba se perdió parte del lado izquierdo del diseño. La posible imagen de Cocijo, vista de frente, se halla sobre un glifo 'cerro'. Éste tiene, en el centro, dos puntos y una barra que representan el

1 Al organizar los conjuntos, el autor modificó –por razones lógicas inherentes a las pinturas murales– la secuencia izquierda-derecha, arriba-abajo, pues el conjunto 9 precede a los conjuntos 7 y 8. El cambio se explica porque el actual conjunto 9 consta de diseños no contemplados cuando se hizo la tumba, de modo que son ajenos al resto. (N. de los eds.)

2 El autor de la cédula no menciona este conjunto debido a su deterioro, pero se añade puesto que los miembros del Proyecto –quienes visitaron el sitio durante una temporada de trabajo de campo– vieron los diseños. (N. de los eds.)

3 El autor redactó, en forma unitaria, tanto la descripción pormenorizada de todas las figuras –con sus atavíos, objetos asociados y otras imágenes– como la interpretación. Por ello se indican unidos aquí los cuatro apartados de la cédula. (N. de los eds.)

4 La identificación de esta planta y del ave que se posa en ella se realizará con detalle en nuestra tesis de doctorado, aunque en este lugar se avanzará una parte de la propuesta. En algunos lugares que circundan a Jaltepetongo la gente menciona migraciones de guacamayas; además, en el mapa del señorío de Tutepetongo, de 1544 aproximadamente, se menciona y se dibuja un Cerro de la Guacamaya. Las migraciones de dichas aves siguen sucediéndose hasta la fecha, aunque con menos cantidad de individuos. Estas aves prefieren pararse en una planta de las rubiáceas, cuyo nombre científico es *Rhandia* sp., comúnmente llamada "zapotito", "vara de cruz" o "silbato". Se emplea, entre otros usos domésticos, para hacer corrales, en especial de chivos, por su elasticidad y dureza.

Crece hasta una altura de tres metros, y en muchos casos presenta un solo tallo del cual surgen ramas menores simétricas, una frente a la otra, como una cruz. En esas pequeñas ramas brota un promedio de cuatro a cinco frutas redondas, que atraen a las aves por su sabor. Al comerlas, éstas hacen un orificio, y ya seco el fruto, se usa para producir sonidos, a manera de silbato. Es posible que el diseño en la punta de las ramas de las pinturas de la tumba haga referencia a la fruta, porque su silueta tiene tres ondulaciones que le dan la forma de trébol.

Lámina 27.5. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro este. Detalle.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

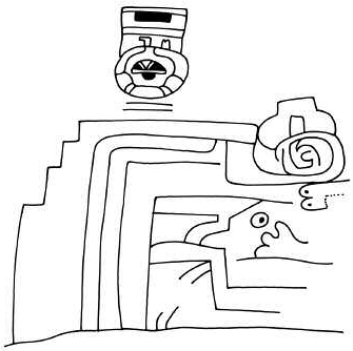

Figura 27.5. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 3:
líneas escalonadas con diseños
y glifo A en la parte alta.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

número 7, a cuya derecha hay un lazo semejante a los descritos en el conjunto 1. Encima del cerro brota una planta con tres ramas [lám. 27.6 y fig. 27.6]. El tronco es recto y presenta una *v* invertida en su parte baja; las ramas muestran dos líneas paralelas diagonales y se doblan hacia cada lado de la planta. En la parte más alta del tronco se encuentran restos de la figura de un ave de gran tamaño; sobre las ramas se distinguen otras dos aves más pequeñas.[5]

A la izquierda del glifo 'cerro' se distinguen dos líneas y un círculo, que parecen corresponder a un numeral incompleto. Al otro lado, está un personaje de pie, con cabeza que parece de felino y tres puntos en la parte central del cuerpo. Sostiene entre sus manos —muy cerca de la boca— una cerbatana, dirigida hacia las aves, posadas en lo alto de la planta. El diseño recuerda la escena descrita en el *Popol Vuh*, donde Hunahpú y Xbalanqué matan a un gran pájaro con sus cerbatanas (véase el plato de la Colección Franz Blom [fig. 27.7]).

5 *Vid. infra*, nota 6.

Lámina 27.6. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro este. Detalle.
(Foto: S. Lombardo de Ruiz, 1997.)

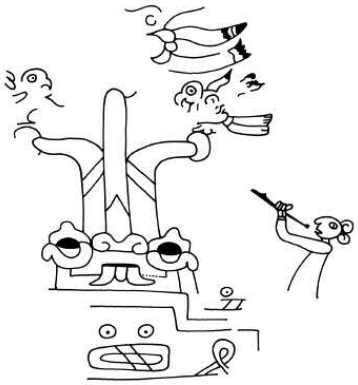

Figura 27.6. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 4: glifo 'cerro' con planta de tres tallos y aves.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003. Tomado de Matadamas, 1994.)

Figura 27.7. San Pedro Jaltepetongo.
Plato procedente de la Colección Franz Blom.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.)

Conjunto 5. Por arriba y de tamaño casi igual al de la escena descrita más abajo, se encuentra lo que parece ser el glifo G ('venado') y el numeral 11. El animal lleva tres puntos en la parte central del cuerpo. Una cancha de juego de pelota se dibujó, en corte transversal, sobre una forma rectangular ahora incompleta; en ésta hay una franja diagonal que baja de derecha a izquierda y que tiene un diseño similar a una *s* muy angulosa [fig. 27.8]. Hacia la derecha del mismo aparece un diseño no identificado.

Al centro se ubica el jugador de pelota con un elaborado tocado que posiblemente incluye plumas largas. Frente a sus ojos se encuentra lo que puede ser un amarre con dos colgajos y, junto a él, otro símbolo no identificado, quizá un glifo con numeral. Sus brazos están extendidos, con la mano izquierda atrás y la derecha adelante; en cada una de ellas sostiene un objeto que no es posible distinguir. Tiene las piernas separadas: la derecha adelante y la izquierda atrás. Sobre los empeines se ve una especie de protección para evitar los golpes de la pelota, o son los moños de las sandalias. Lleva en la cintura una banda con líneas diagonales que quizá integren la faja con que se ceñía al momento del juego. Junto a ésta y frente al jugador, aparece la pelota, con dos líneas diagonales que separan la parte inferior (en rojo) de la superior. Parecería que con ello se buscó dar la impresión de luz y sombra.

Está viendo hacia un personaje que se encuentra sentado, con las piernas cruzadas, sobre un banco situado en la plataforma izquierda de la cancha. De dicho asiento cuelgan adornos que posiblemente sean plumas. La figura sedente sostiene en su mano derecha un objeto; da la impresión de estar observando al jugador, y aunque no existe la voluta de la palabra, su expresión mueve a pensar que ambos dialogan [lám. 27.7].

Conjunto 6. Frente a la cara de una serpiente se encuentra el glifo E ('turquesa' o 'temblor') y el numeral 4. En seguida se observa una escena en cuyo centro hay un pequeño edificio o templo en corte transversal; en su base se distingue un rectángulo con dos bandas diagonales que bajan de izquierda a derecha [fig. 27.9]; la ubicada a la diestra contiene un diseño parecido a una *z* muy abierta.

A la entrada del templo hay un personaje con cuerpo humano pero con cabeza algo semejante a

Lámina 27.7. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro sur. Detalle.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

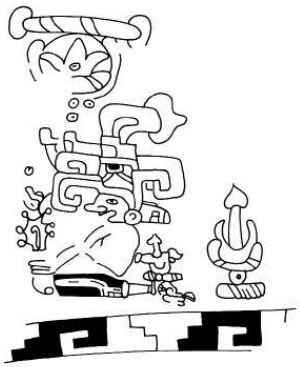

Figura 27.8. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 5: cancha del juego de pelota con los jugadores.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

la de un felino. Sus manos están exageradas con respecto al tamaño del cuerpo. La derecha se extiende hacia afuera, un poco más arriba que la cabeza, y muestra la palma de la mano; el pulgar y el índice parecen enmarcar una banda con un diseño ligeramente similar a una *z*. La izquierda se extiende hacia el interior del templo (que sigue de inmediato) y sostiene lo que semeja un recipiente con algún líquido espumoso.

El muro trasero del templo tiene una decoración de grecas escalonadas, las cuales continúan en la cenefa que corre detrás del mismo. Encima y detrás de éste se ve una serpiente de cascabel que posiblemente lo califica [lám. 27.8].

Conjunto 7. Arriba hay un diseño no identificado sobre dos pequeños rectángulos. En la parte superior izquierda, y de arriba hacia abajo, aparece una barra con dos remates ovalados que quizá represente un signo de año, un glifo que ya no se distingue bien (¿F o T?) ('búho' o 'conejo'), y el numeral 12. Debajo de ellos se encuentra otro signo de año con el glifo F ('búho') y el numeral 11. En la sección inferior, junto a la cabeza de un personaje muerto, está el glifo D ('caña') con el numeral 5.

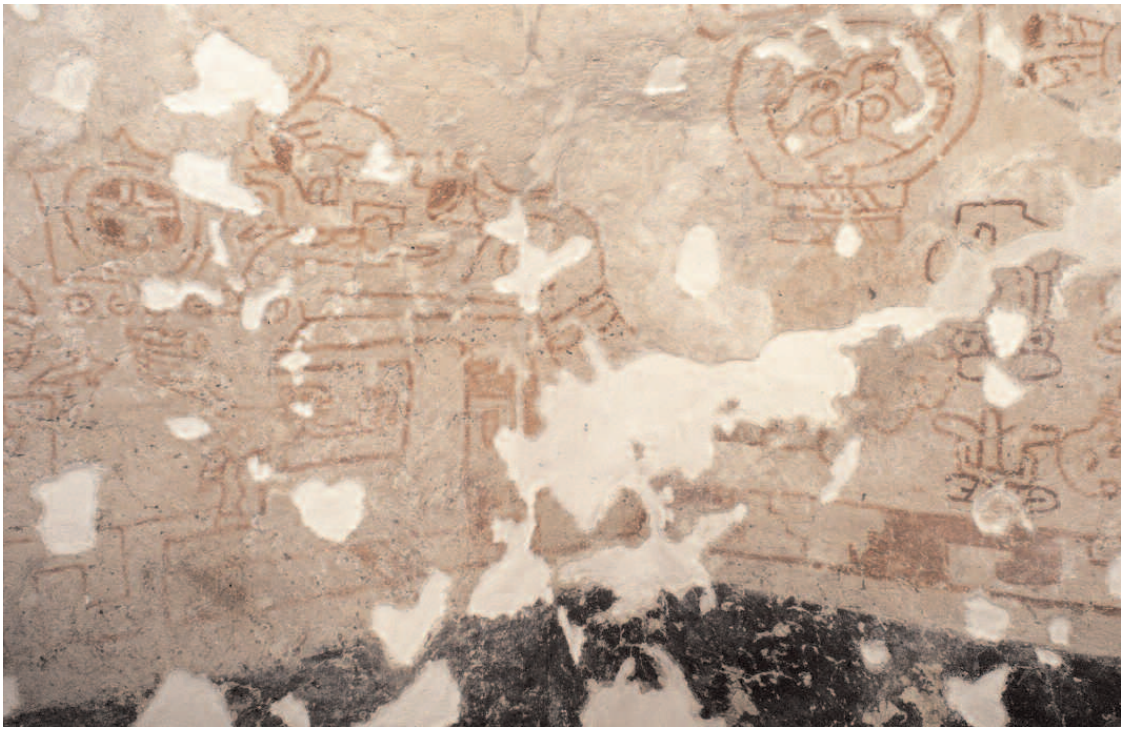

Lámina 27.8. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro sur. Detalle.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

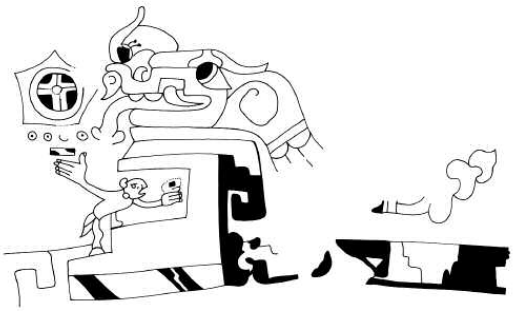

Figura 27.9. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 6: edificio en corte transversal con diseño de serpiente.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

Inmediatamente arriba de ambos se advierte otro glifo que parece corresponder al A ('nudo') con el numeral 8.

Sobre la cenefa de grecas escalonadas ya descrita se representó a un difunto colocado en posición horizontal y envuelto con lo que puede ser un petate decorado; se distingue la cabeza con el ojo cerrado y la boca abierta [fig. 27.10].[6] Encima de él está

6 Hasta principios del siglo XX, en Jaltepetongo, Apasco, Texcatitlán y San Miguel Tequixtepec –entre otros lugares de la parte central de la Mixteca Alta y en la región chochona de Coixtlahuaca– se acostumbraba enterrar a las personas muertas envueltas en petates. La costumbre se sigue hasta la fecha en San Pedro Chicozapotes.

En ocasiones se coloca junto al difunto otro bulto de petate que contiene sus pertenencias. Se representan los pies de fuera y calzados con huaraches, para que el visitante entienda que el bulto tiene a un muerto dentro y aprecie el tejido de palma realizado especialmente para la ceremonia. Aún existen personas que elaboran los huaraches de palma bendita para colocárselos a los difuntos antes de ser envueltos. El uso de los mismos se justifica al señalar que el cuerpo debe ir preparado para el viaje que lo conducirá al seno de la Madre Tierra, y para que ésta lo consuma más rápido. Cuando se lleva el bulto mortuorio a la iglesia, lo dejan unos instantes para que la cabeza *discuta* con los pies; la cabeza les dice: "tú me llevaste", y los pies le responden: "tú me ordenas-

Lámina 27.9. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro sur. Detalle.
(Foto: T. Falcón, 2000.)

sentado un individuo con las piernas cruzadas; tiene el rostro —o porta una máscara— del dios de la lluvia (Cocijo) y un gran tocado. En el cuello se le dibujaron varias líneas que quizá sean collares o parte de un pectoral, para indicar la adición de un elemento divino al cuerpo del hombre. Las dos manos de ese personaje se encuentran sobre la cara del muerto, sosteniendo algún objeto no identificado. Una línea vertical separa a este conjunto del siguiente, como se ve en los códices del Posclásico [lám. 27.9].

Conjunto 8. En la parte superior del conjunto se observa un signo de año con el glifo D ('caña') y el numeral 4. Por estar asociados a contextos mor-

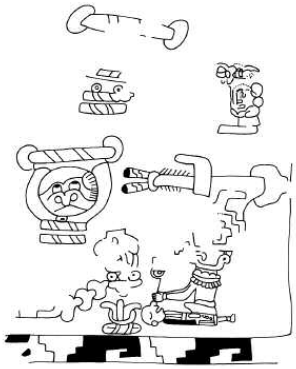

Figura 27.10. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 7: cenefa con grecas escalonadas en cuya parte alta hay varias figuras humanas —una muerta— y glifos.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

te". El objeto en que transportan a los difuntos al panteón se llama *cuna* y es una especie de escalera. La función de la ceremonia es nivelar el bien y el mal en ese momento tan importante, y el enterrar a las personas de manera directa es por economía o para que la tierra consuma rápidamente los cuerpos.

En el Museo Comunitario de San Miguel Tequixtepec se representa un entierro de este tipo. De la misma manera fue pintado el muerto en la tumba de Jaltepetongo, aunque aquí también se ve la cabeza fuera del petate.

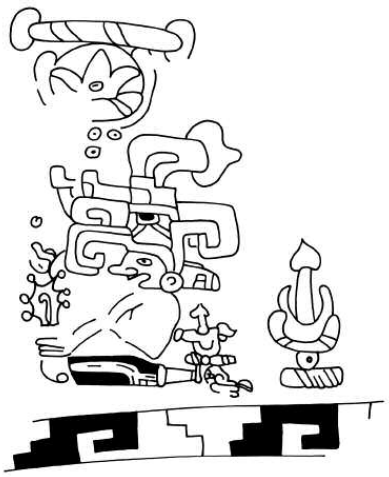

Figura 27.11. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 8: cenefa con grecas escalonadas, dos figuras humanas (una viva y otra muerta) y glifos.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

tuorios, es posible que los signos calendáricos de mayor tamaño marquen lapsos transcurridos entre los sucesos asociados a distintas generaciones representadas en el mural [fig. 27.11].

Más abajo, encima de otro individuo muerto, se halla un personaje sentado con las piernas entrecruzadas. Con la mano izquierda sostiene un recipiente sobre la cara del difunto, encima del cual se distingue el signo que representa al agua. Es quizá un sacerdote distinguido, ya que porta el tocado del Dios de Pico Ancho.

Sobre la cenefa se aprecia el finado, cuya cabeza se encuentra a la izquierda de la escena. El cuerpo se halla envuelto en lo que parece ser un petate elaborado con palmas pintadas, preparación para el ritual fúnebre como el que aún se acostumbra en la parte central de la Mixteca Alta y en la región chochona de Coixtlahuaca.[7] Cerca de sus pies se dibujó el glifo J ('milpa') y el numeral 5; debajo de éste hay un diseño no identificado [lám. 27.9].

Conjunto 9.[8] Se encuentra arriba de los conjuntos 7 y 8, y lo conforman diseños que no debieron de estar contemplados en el proyecto original de los grupos restantes [fig. 27.12]. Fueron pintados con un rojo más oscuro, que contiene una gran cantidad de inclusiones brillantes, quizá de hematita. El pincel con que se aplicó la pintura parece haber sido más burdo, ya que las cerdas dejaron algunas huellas del trazo. La calidad de las líneas da la idea de que los dibujos fueron hechos con cierta prisa, aunque la reapertura de la tumba en época prehispánica también permitió al pintor retocar —con material y ejecución diferentes—, en el conjunto 7, el cuerpo del personaje sentado sobre el individuo muerto.

Los diseños incluyen, de izquierda a derecha del espectador, los siguientes: frente a un ave se encuentra el glifo O ('mono') y el numeral 10; después, se observa a un personaje hincado, visto de perfil, quien sostiene entre sus manos otra ave. En el cuerpo del personaje se distinguen tres puntos rojos, así como una banda que pudiera ser parte del braguero que porta [lám. 27.10].

Conjunto 10. En la parte izquierda inferior de la escena aparece lo que pudiera ser el glifo N ('planta jabonera' o 'escobilla') con el numeral 6. Sobre un glifo 'cerro', que tiene en su interior un lazo y dos líneas paralelas y onduladas, surge una planta en cuyo tronco hay cuatro pares de líneas paralelas en diagonal [fig. 27.13]. Del mismo tallo surgen seis ramas horizontales que rematan en diseños ovalados. En tres de ellas y en la cima del tronco se posan aves.[9] Todas ven hacia el conjunto 11. El tamaño de los cuerpos y del plumaje sugiere que las dos de arriba son de mayor edad que las de abajo [lám. 27.11].

Conjunto 11. En una casa con cornisas decoradas con líneas diagonales se encuentra, sentado, un personaje que porta braguero [fig. 27.14]. Sus brazos se extienden hacia el frente, fuera de la casa, y sus manos sostienen una figura antropomorfa de dimensiones menores, la cual tiene, también, los brazos extendidos hacia el frente (pero sus manos no están bien definidas) y lleva en la cabeza una banda o cinta, con un gran moño al frente (¿glifo Ñ?).

Detrás de la casa se aprecia el rostro de un personaje con la rama de un vegetal sobre la cabeza y

7 *Vid. supra*, nota 6.
8 *Vid. supra*, nota 1.
9 *Vid supra*, nota 6.

Lámina 27.10. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro sur. Detalle.
(Foto: R. Vera, 1997.)

Figura 27.12. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 9: personaje hincado
que tiene en sus manos un ave.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

Lámina 27.11. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muros sur y oeste.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

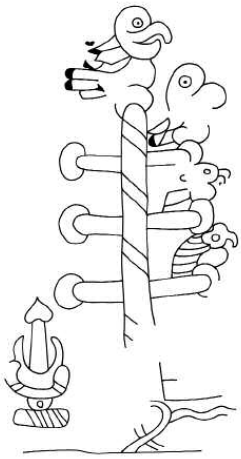

Figura 27.13. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 10: glifo 'cerro'
con planta y aves.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

Lámina 27.12.
San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro oeste.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

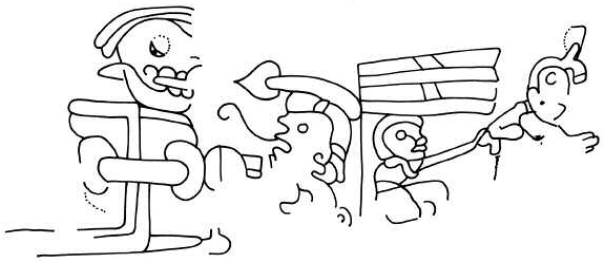

Figura 27.14. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, conjunto 11: escena
con personaje y calavera.
(Dibujo: A. Reséndiz, 2003.
Tomado de Matadamas, 1994.)

Lámina 27.13. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, muro oeste. Detalle.
(Foto: J. Galindo Trejo, 1997.)

dos cintas en el pelo. De la boca se proyecta la vírgula que alude a la palabra. Frente a él se distingue una calavera con dos cintas como tocado, situada sobre diseños geométricos; uno de éstos pudiera ser un glifo de año, lo que daría a la calavera el valor de glifo H [lám. 27.12].

Conjunto 12. Se distinguen trazos de un árbol y de un ave posada en él [lám. 27.13].

4.6 Las pinturas de la tumba incluyen los siguientes glifos y numerales, según la clasificación de Alfonso Caso (1928) [fig. 27.15]:

a) Glifo 13 A (13 nudo) (conjunto 2).
b) Glifo 5 D (5 caña) (conjunto 7).
c) Glifos 10 E y 4 E (10 y 4 turquesa o temblor) (conjuntos 1 y 6).
d) Glifo 11 G (11 venado) (conjunto 5).
e) Glifo 4 D (4 caña) (conjunto 8).
f) Glifo 11 F (11 búho) (conjunto 7).
g) Glifo 12 F o T (12 búho o conejo) (conjunto 7).
h) Glifo H, cráneo humano asociado a planta (conjunto 11).
i) Glifo 5 J (5 milpa) (conjuntos 2 y 8).
j) Glifo M (Cocijo, sin numeral) (conjunto 4).
k) Glifo 6 N (6 planta jabonera o escobilla) (conjunto 10).
l) Glifo Ñ sin numerales, asociado a personaje (conjunto 11).
m) Glifo 10 O (10 mono) (conjunto 9).
n) Glifo 10 Z (10 agua) (conjunto 3).
ñ) Glifo 8 A (8 nudo) (conjunto 7).

5 A. Caso, 1928; R. Matadamas, 1994.

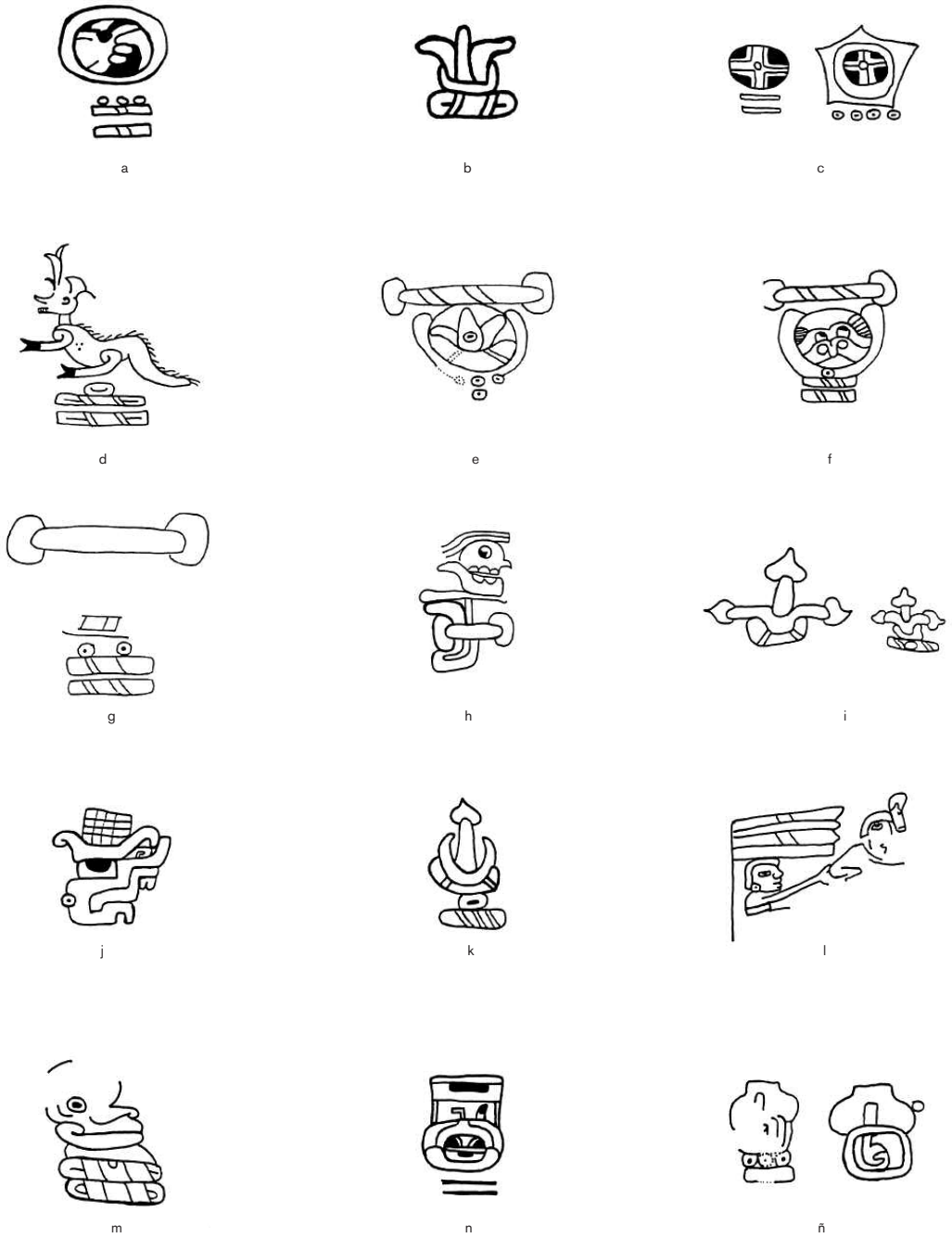

Figura 27.15. San Pedro Jaltepetongo.
Tumba 1, lista de glifos.
(Tomado de Matadamas, 1994.)